



## PERIÓDICO DE CAZA Y PESCA,

DE SPORT Y RECREOS CAMPESTRES, DE ACLIMATACION Y CRIA DE ANIMALES DOMESTICOS,

AÑO III.

Y DE CUANTO TENGA RELACION CON LA AGRICULTURA Y CON LOS DELEITES DE LA VIDA DEL CAMPO.

NÚM. 26.

### PRECIOS DE SUSCRICION.

	Mes.	Trimestre.	Semestre.	Año.
Madrid y Provincias.	2 pesetas.	6 pesetas.	12 pesetas.	24 pesetas.
Ultramar y Extranjero.	4 pesos.	12 pesos.	24 pesos.	48 pesos.

SE PUBLICA LOS DIAS 10, 20 Y 30 DE CADA MES.

### DIRECTOR PROPIETARIO,

DON JOSÉ GUTIERREZ DE LA VEGA.

Administración: Calle de Espoz y Mina, núm. 3.

Madrid, 20 de Setiembre de 1880.

### REBAJA DE PRECIOS DE SUSCRICION.

Haciendo directamente el pedido y anticipando 20 pesetas en esta Administración, en metálico ó por medio de letra de fácil cobro, se obtendrá la suscripción por un año para la Península, y 25 pesetas si es para Ultramar ó el Extranjero.

### EL PERRO DE CAZA.

#### APUNTES PARA ESCRIBIR SU MONOGRAFÍA (I).

(Véanse las láminas de perros de distintas especies.)

#### V.

Los perros se aparean y producen durante un largo período de su vida, propagándose con tal facilidad, que si no se matasen muchos recién nacidos, serian incómodos por su multiplicacion.

El macho goza de la facultad de engendrar desde la edad de nueve á diez meses, y puede aparearse en todo tiempo; pero la reproducción de la especie se determina en las perras por deseos que no aparecen de un modo regular, y que en las razas salvajes se muestran una sola vez al año, y en una época que permite el que nazcan los pequeñuelos rodeados de las circunstancias más favorables. Dicha época es la primavera.

Tratándose de perros domésticos, la educación y las costumbres han modificado mucho los períodos de la reproducción, presentándose el calor á intervalos regulares, aunque por lo comun se manifiesta dos veces al año, y más bien en el verano que en el invierno.

Las perras están preñadas nueve semanas, es decir, de sesenta á setenta y tres días, y paren generalmente de tres á ocho perriños, llegando á veces á doce y hasta quince. Las que son grandes y robustas paren más que las pequeñas.

Quince días permanecen los pequeñuelos con los ojos cerrados: la madre les prodiga todo género de auxilios y

de cuidados, hasta que al cabo de un mes saben los pequeñuelos usar de sus miembros y comienza rápidamente su desarrollo, conociendo á su amo casi desde que abren los ojos, y mostrando adhesión y cariño hácia su persona.

A los cuatro meses pierden los primeros dientes, reemplazados al punto por otros que ya no vuelven á caer: tanto los machos como las hembras, en su primera edad, bajan, para orinar, la parte trasera, no levantando la pata

Para tener buenos perros es necesario saber elegir bien el padre y la madre.

El calor de la primavera es el que debe preferirse, porque los perros nacen así en la mejor estación del año y tienen dos veranos por un invierno.

La perra de casta que se escoja para madre ha de tener, en lo posible, los principales caracteres de la raza que se desea propagar: ha de ser buena, sin defecto esencial, y estar robusta y bien desarrollada, cuidando de que no la cubran antes de cumplir los dos años, á fin de que se halle bien formada y de que los perros salgan de constitucion sana y fuerte.

El perro ha de ser de buena casta, vigoroso, grande y de dos á seis años á lo más. Si la perra es vieja, se le echa un macho joven y robusto: si es indolente y flemática, uno que sea vivo y ardiente, y si, por último, es huraña ó de mal carácter, el perro deberá ser dulce y sumiso. Poniendo en juego tales combinaciones es como se consiguen buenos perros de caza, guardándose bien de elegir un animal que padezca una enfermedad constitucional ó crónica, como las convulsiones, la sordera, etc., etc., porque esas enfermedades son siempre hereditarias.

En la propagacion de los perros se necesita evitar á todo trance las alianzas de parentesco, sobre todo de primer grado, porque las castas degeneran de un modo

lastimoso, y los pequeñuelos nacen débiles y raquíticos, perdiendo al fin la facultad de reproducir la especie.

«Lo que es indudable, dice Buffon en una de las mejores páginas de su *Historia Natural*, es que el modelo de lo hermoso y de lo bueno se ha dispersado en partes por la superficie de la tierra, y que en cada clima reside una



PERROS PERDIGUEROS.

hasta los nueve ó diez meses, lo cual indica que se hallan respectivamente en estado de engendrar y de concebir.

El perro es viejo á los quince años; y aunque se dan casos de haber vivido alguno hasta treinta años, es la excepcion rara de la regla, porque su existencia no se prolonga más allá de los veinte.

(1) Véanse los números anteriores.



porcion que degenera siempre, á ménos que no se la reuna con otra procedente de muy léjos. De modo que, para conseguir frutos y flores de primera calidad es preciso cambiar la semilla y no sembrarla en el mismo terreno productor. De tal suerte que si se han de conseguir buenos perros y buenos caballos, han de darse á las hembras del país machos extranjeros, y vice-versa. Sin esta precaucion, los animales, las flores y los frutos degeneran, y la materia domina sobre la forma bastardeándola por completo. Mezclando las razas y las especies, la forma se perfecciona, por el contrario, y la naturaleza se realza dando de sí todo lo mejor que produce.»

En cuanto se verifica el acto generativo se separa al macho de la hembra, teniendo cuidado de lavarlo con esmero, para que al entrar en la perrera no se aperciban los demas de lo sucedido, pues si no, se avanzarían á él y le morderían hasta estrangularlo.

Es muy conveniente llevar de caza á las perras preñadas: el ejercicio, por violento que sea, les es muy útil, y de permanecer en la casa engordarían y parirían despues con suma dificultad. Durante la preñez han de comer poca sopa, todo el pan seco que quieran, dándoles además á beber mucha agua clara.

Cuatro es el mayor número de perrillos que ha de dejarseles, acostumbándolos lo más pronto posible á alimentarse con leche azucarada, á fin de aliviar á la madre, procurando así que no se debiliten mucho sus fuerzas.

La cola no se corta á los galgos ni á los demas perros que cazan á la carrera, pero sí á los de muestra, operacion que ha de hacerse, diez dias despues de nacer el perrillo, con un hierro hecho ascuá. Algunos cazadores verifican la amputacion con un cuchillo, aplicando ceniza á la parte herida para evitar la hemorragia; pero este sistema es expuesto á peligro y no tan eficaz ni tan seguro como el primero.

Los perros cuando son pequeños se han de cuidar y lavar mucho, á fin de librarlos de las pulgas que tanto los mortifican, y de las enfermedades que la suciedad trae consigo, purgándolos de vez en cuando con maná y leche mezclados.

Hasta la edad de diez ú once meses han de vivir libres los perros jóvenes en los corrales, las granjas ó la campiña. De este modo juegan y corren segun les place, lo cual les hace fuertes y vigorosos, acostumbrándose á estar en paz con la volatería doméstica, que es una gran ventaja para dedicarlos luégo á la caza.

Así que cumplen un año se les lleva á la perrera, y entónces comienza la educacion especial que han de recibir.

J. M. C.

## EL ALCE Y EL LOBO.

(Véase la lámina de la página 205.)

Todo el que ve al alce por vez primera, siente una impresion extraña, como si se le presentara un animal anticuado. A modo de monstruo antediluviano se nos ofrece en los tiempos actuales este ciervo grotesco, y cualquiera comprende en seguida que un cuadrúpedo tan toscamente conformado no pertenece ya á nuestros dias, cuando á todas partes alcanza el poder nivelador de la civilizacion. El alce no es sólo una bestia salvaje, sino un animal de los desiertos, en el sentido de que no vive sino en selvas y soledades pantanosas, en el norte del mundo antiguo y nuevo, siendo mucho más abundante en la Siberia, en los parajes en donde hay bosques, y ménos numeroso en la Rusia septentrional, en las provincias del mar oriental é inmensos arbolados que cubren las montañas Kjelen en la península escandinava, en donde el Gobierno los ha tomado bajo su especial proteccion. En el territorio alemán es su existencia efecto privilegiado de las leyes del Gobierno, conservándose por los cuidados del Soberano de Alemania en el monte Ibenhorster, y en algunos otros distritos de Königsberg.

La descripcion del bosque de Ibenhorster nos ilustra sobre la especie de soledades que son del agrado del alce. Consiste aquél en unas dos mil fanegas de tierra elevada, con pinabetes, pinos y abedules; seis mil de turba y unas cuarenta mil de alisos, con algunos abedules y fresnos, ó

lo que es lo mismo, un despoblado de selvas y pantanos, que forma el contraste más perfecto con los terrenos de cultivo.

Lagunas y charcos son, pues, necesarios al alce; y si se llama al búfalo toro de pantanos, el alce merece el dictado de ciervo de tierras encharcadas. Discurre por ellas el último con la misma agilidad que el búfalo, y no sólo nada á la perfeccion, sino que atraviesa los lodazales más inaccesibles, volviéndose de costado y adelantándose por ellos, merced á sus patadas y recias sacudidas, ó si el barro es duro, dejándose caer sobre el cuarto trasero, con las manos extendidas y arrastrándose sobre el vientre. Por el hielo no es maestro este animal, y cuando cae le cuesta trabajo levantarse, y suele caer de nuevo varias veces. Aun en la carrera por terreno firme tropieza y viene al suelo con frecuencia, estorbándole la direccion de sus cuernos hácia atras y el no ver bien los obstáculos que encuentra. Esta circunstancia y el pataleo que mueve al levantarse, han sido, sin duda, el origen de la creencia de nuestros antepasados, de que el alce padece de accidentes epilépticos.

En lo rápido de la carrera no es tampoco ninguna notabilidad, aunque sí en la resistencia; trota muy ligero con sus largas piernas, y tan largo tiempo, que, segun la opinion comun, puede recorrer en un solo dia la distancia de treinta millas. Cuando trota produce un sonido especial, á causa del roce de sus patas traseras, dejando á su paso vasta huella, como la de un bucy cebado y corpulento. Esta anchura de su huella nos explica tambien la facilidad de su paso por las tierras pantanosas, al reves de lo que acontece al ciervo, de cascos más finos.

Entre sus sentidos el más desarrollado es el del oido, y así lo prueban tambien sus largas orejas, semejantes á las del asno, aunque, en punto á olfato, no pueda compararse con el ciervo. Respecto á instinto, le es tambien muy inferior, por las razones que á continuacion exponemos.

En otro artículo, y al comparar el perro zorrero con el de muestra, indico que la cría y educacion exclusivista de los animales les imprime ese mismo exclusivismo, obstinacion y limitacion, por tanto, de su facultades. Tal es el carácter del alce, y tambien su desdicha.

Su terquedad contribuye á que abandone fácilmente un territorio, que le ofrece obstáculos en su camino, en vez de poner los medios indispensables para vencerlos, y de aquí la pobreza de su ingenio, como se observa tambien en los hombres caprichosos. Otro animal cualquiera, en tales casos, hace continuos ensayos, apura sus recursos, y para vivir perfecciona sus dotes naturales. Pero tratándose del alce, lucha, á la verdad, con muchas circunstancias desfavorables. En primer lugar, encuentra su sustento sin trabajo, como luégo veremos, y no necesita en lo más mínimo devanarse los sesos. En segundo lugar, su permanencia en las selvas pantanosas, tan inaccesibles por lo general al hombre, su mayor enemigo, y á los animales carnívoros, excepto en el invierno, le proporciona amparo incondicional, esto es, que pocas veces se ve molestado, y con tanto mayor motivo, cuanto que en tales parajes encharcados la poblacion es muy poco densa. En tercer lugar, su gran tamaño y sus armas lo libentan de tener miedo á sus enemigos. No hay que extrañar, pues, que su ingenio se malogre, ó, para hablar con más propiedad, que no se desarrolle lo suficiente.

De aquí que nos lo representemos como un personaje egoísta, terco, de instinto limitado, antipático y grosero, cuyas dimensiones y fuerzas se oponen á que sea un cobarde, pero sin dejar de ser un holgazan por eso.

Así se confirma especialmente en la época del celo, en sus relaciones conyugales, no como las del ciervo, porque á diferencia de la cierva, en lo cual se observa la desmenjanza que en esta parte hay entre las dos especies, la hembra del alce es en sus medios de defensa mucho más igual al macho. En tamaño se envidian poco los dos sexos; los cuernos de los individuos del masculino son armas ménos peligrosas que las del ciervo; y en cuanto al uso que hacen de sus manos, quizás sea superior la hembra, porque las ejercita más guardando á sus hijos de los animales carnívoros, y no es tan fácil por tanto tiranizarla como á la cierva. No es tampoco difícil averiguar hasta dónde llega el alce combatiendo, puesto que se tiene certeza de un caso en que uno, pe-

leando con un toro de cierto ganado vacuno, le tiró en tierra, lo lastimó considerablemente, y quizás lo hubiera muerto si no hubieran venido en su auxilio. Ataca á los perros con tanto placer como encarnizamiento, y en breve los destroza.

La extraña figura de este animal, sus altas piernas, corto cuello y su labio superior en forma de trompa, nos indican ya cuál sea su alimento, y que lo toma en lo alto, no en tierra, á estilo de ciervo. El cuadrúpedo que ha de pastar del suelo ha de tener cierta proporcion entre la longitud del cuello y la de los remos, para llegar á la tierra con la boca sin doblar las piernas. Esta necesidad proporcional desaparece cuando el animal ha de sustentarse de otro modo. El alce, en efecto, vive principalmente de árboles y arbustos. Come las hojas y las ramas de los últimos y la corteza de los primeros. El juego de los dientes incisivos de la parte posterior de sus quijadas es parecido al de unas tijeras, que agarran y cortan las ramas hácia arriba. Come todo lo que lleva el nombre de arbusto ó de árbol, pinabetes, pinos, encinas, tilos, abedules, fresnos, acebos, sorbales, alisos, álamos blancos, avellanos, etc., y especialmente los sauces. Agrádanle tambien los brezos, mirtilos, hinojos, equisetáceas, los carrizos y varias plantas acuáticas, que busca bajo el agua. Los campos cultivados no le entusiasman, con excepcion de las hierbas lechosas. Su singular labio superior es un instrumento de prehension, con el cual se apodera de las ramas y las rompe, aunque por otra parte le estorbe para pastar las plantas pequeñas y bajas, por cuya razon no las come nunca.

Otro rasgo característico de este cuadrúpedo, en lo relativo á su medio de alimentacion, es la forma encorvada de su hocico, que asemeja á una pala el perfil de su cabeza. Su utilidad consiste en que de este modo pasa más fácilmente su boca entre las ramas, para romperlas y comer las hojas de su punta, sin sufrir daño alguno.

Dedúcese de lo expuesto que el alce no se preocupa mucho de su comida, porque viviendo en las selvas, y alimentándose con su producto más abundante, éste nunca ha de faltarle. Hace, sin embargo, en los montes mucho daño, que sólo se tolera cuando el monte no tiene en sí valor alguno, ó cuando se estima en más al alce que al monte.

Sus cuernos, en mi opinion, llevan el sello del refinamiento, demostrando que son armas defensivas. Las palcas pueden compararse á dos escudos, que protegen los costados del animal, aunque pueda usarlos como arma ofensiva, estando provistos de puntas. Su parte más peligrosa son los pitones más próximos á la base y dirigidos hácia adelante, y que corresponden á los del ciervo, aunque sea distinta su forma. Consiste el refinamiento, á que aludimos, en la razon siguiente. El desarrollo histórico primitivo de los cuernos del ciervo debió empezar en la figura de una estaca puntiaguda, la misma que conservan los de América toda su vida y los demas cuando jóvenes. Esta especie de dardo ó de jabalina, corriendo las generaciones, creció poco, añadiendo puntas, siendo las palcas la última perfeccion que alcanzó con el tiempo este notable aparato. Comenzó, pues, como arma ofensiva, como punta; despues adquirió los pitones para la propia defensa, y, por último, llegó á su apogeo trasformando esa defensa en verdaderos escudos.

Bajo todos sus aspectos, pues, se nos ofrece el alce como un animal en cuya formacion ha trabajado la naturaleza con tanto fervor como exclusivismo, pasando más allá de los límites debidos, puesto que su existencia es más difícil cada dia, faltándole las condiciones necesarias y la flexibilidad para adaptarse á otras circunstancias. Y como este fenómeno se observa con frecuencia, consagraremos á su explicacion algunas palabras.

Muy diversos son los métodos seguidos en este trabajo por la naturaleza; pero uno de ellos es el de comenzar con animales pequeños, que van creciendo poco á poco. Las proporciones primitivas se alteran, porque las partes del cuerpo, que más se usan, se desarrollan más que las otras. A su aumento en tamaño puede asociarse tambien, como en el tipo ciervo, el de la aparicion y desarrollo de un arma particular. Dicho aumento es una ventaja, en cuanto contribuye á la mejor conservacion del individuo, porque se defiende con más facilidad y vive con ménos



trabajo. Pero se presentan luego obstáculos, que se oponen al aumento indefinido del animal. Uno de los más peligrosos es el de la disminucion de su fecundidad. La época de la gestacion se prolonga, tarda más en crecer, y el número de los hijos es menor en cada parto. Añádase á esto que, cuanto mayor es el animal, necesita más espacio para vivir. Esto determina la limitacion del número de individuos de la especie, y el influjo corruptor de su formacion interior y exclusivista. El desarrollo ulterior del animal se suspende al impulso de esas causas, y el período de su desenvolvimiento progresivo es sustituido por otro estacionario, dependiendo entónces su existencia de las circunstancias exteriores. Tan largo tiempo como éstas obran, y sean como fueren, continúa subsistiendo, y se adapta quizás mejor á ellas. Pero cuanto más perfecta y acabada sea la conformidad á las mismas del sér animado, tanto más circunscrita se halla la influencia exclusivista que lo domina, y tanto mayor es su incapacidad para acomodarse á mudanzas diversas; y cuando éstas varían, ya por alteraciones geológicas, ya por la aparicion de nuevos enemigos ó rivales, ha de perecer el animal en esta forma:

Aférrase en vivir en las localidades que sus hábitos exigen; pero como las mismas se aíslan, dividiéndose en distritos separados, á su formacion especial interna se añade el influjo exclusivista de cuanto lo rodea, obrando de un modo funesto en su fuerza orgánica. Su fecundidad decrece, los animales se hacen más sensibles al clima y á otras causas deletéreas, y se van despoblando poco á poco los distritos por ellos habitados.

Así se comprende que todos los animales de gran tamaño estén condenados á muerte, como lo prueban sobradamente los fósiles descubiertos y las tradiciones humanas.

Los alces viejos pierden sus cuernos en Noviembre, y en Diciembre los más jóvenes. Los cuernos nuevos adelantan con mucha lentitud durante el invierno, y rápidamente desde Mayo. En dicha estacion se encuentra, pues, el alce desarmado, y sus armas persisten más corto tiempo que las del ciervo, esto es, por espacio de cuatro meses, desde fin de Julio hasta Noviembre, y las del ciervo siete, desde fin de Julio hasta Febrero, lo cual parece indicar cierta negligencia de la naturaleza respecto al alce, puesto que no acierto de otro modo á comprender su causa.

El celo comienza en Europa á fin de Agosto, y en Asia en Setiembre, y como el del ciervo, es época fecunda en bramidos y batallas terribles, con la diferencia de que el ciervo no pára un instante en todo el día, recorriendo durante él muchas millas, al paso que el alce es estónces estacionario por esencia. Los ciervos vencidos en la lid huyen como locos en línea recta, viéndoseles entónces en parajes nunca frecuentados por ellos, y los alces jóvenes permanecen quietos, aprovechándose á veces de los favores fugitivos que las hembras les proporcionan.

El alce hembra está preñada de 36 á 38 semanas, y pare un solo hijuelo en Mayo por vez primera, y dos en los partos sucesivos. El influjo funesto de las causas ántes indicadas se nota especialmente en los del monte Iberhorster, en donde, á pesar de la proteccion de que disfrutan, de cada cuarenta hembras sólo se obtienen doce hijuelos, por cuya razon se puede profetizar que acabarán por extinguirse si no se les aplica el cruzamiento, tan recomendado por los ganaderos, trayendo otros individuos de lejanos territorios para mezclarlos con ellos. Aunque indique Brehem, en su *Vida de los animales*, que deben traerlos de Rusia ó de Suecia indiferentemente, yo creo que los suecos, sujetos á la influencia benigna de un clima oceánico, son inferiores en este concepto á los de Rusia ó de Siberia, clima continental más riguroso; de suerte que, en mi opinion, han de ser preferidos los últimos.

Que el alce es un cuadrúpedo gigantesco, lo demuestran las cifras siguientes: su longitud es de 280 á 290 centímetros, y la del ciervo, 230; su altura hasta la cruz 190 centímetros, y la del ciervo, 150; su peso llega hasta 500 kilos, y el del ciervo apenas sube á la mitad.

Si ahora dirigimos nuestra atencion al lobo de la lámina, lo harémos por dos motivos principales; el primero, por ser un animal salvaje de los más peligrosos de nuestra fauna, y el más temible enemigo del hombre y de sus rebaños; y el segundo, porque le debemos el animal domés-

tico que más ha ayudado á la civilizacion, el perro, del cual dice uno de los libros más antiguos del mundo, el *Zend-Avesta*, que «por el instinto del perro existe sólo la humanidad.»

El lobo nos ofrece tambien un ejemplo de las ventajas de la vida social para los animales, de cuya materia hemos hablado tantas veces en estos artículos. Para probarlas en este caso concreto, comparemos al lobo con aquellos otros carnívoros análogos, que más se le asemejan, como, por ejemplo, la zorra. Admiramos á ésta como perfecto carnívoros y el más perito en todas las artes de su oficio, si bien esta comparacion no puede ser completa, porque siempre roba sola y piezas pequeñas. El lobo, al contrario, infunde mucho más horror al hombre, no tanto por ser mayor y más fuerte que la zorra, sino porque, asociándose con otros individuos de su especie, vale más que los grandes carnívoros, sin exceptuar el tigre y el leon, puesto que el ataque de una manada de lobos hambrientos acaba con tigres y búfalos y hasta con el hombre, viéndose sólo al abrigo de ellos los grandes paquidermos, y no resistiéndoles en ocasiones sino otros animales tambien asociados. Por otra parte ese instinto social del lobo ha ofrecido tambien sus ventajas, habiendo sido posible obtener para nuestro servicio al perro doméstico, descendiente suyo, puesto que la sociabilidad ó la aptitud de vivir en la compañía de otros animales de la misma especie, sujetarse á todas las consecuencias de este acto, y dividir entre todos el trabajo, es la condicion previa de todo animal doméstico. Todos éstos, sin excepcion alguna, son sociables como el perro en su estado salvaje; el caballo, el asno, el toro, la oveja, la cabra, los gamos, patos, gallos, palomas, y hasta las abejas.

Ya en la doma ó amansamiento de cada uno de estos cuadrúpedos se observa la diferencia que hay entre el lobo y la zorra. Casos ha habido, sin duda, en que la zorra se ha domesticado por completo; pero es indudable que el lobo, en general, es mucho más susceptible de educacion. Yo, por ejemplo, he cuidado tres lobos en el Jardín Zoológico de Viena, y todos tres, sin poner en ello mucho afán, no sólo eran mansos, sino que sentían verdadera necesidad de que los acariciáran sus guardas. Por el contrario, de las innumerables zorras que pasaron por mis manos, no se domesticó ni una sola; y aunque alguna parecía cariñosa y hasta seguía al hombre como un perro, nunca habia que fiarse mucho de ella, y demostraba no agradecer en lo más mínimo la atencion que se le dispensaba. Muy al revés de esto, se notaba que estaba violenta, y que prefería que la dejaran tranquila y sola.

Bajo otro aspecto se nos presenta tambien la sociabilidad del lobo en sus relaciones con la domesticidad. La vida social exige cierta flexibilidad y ductilidad de carácter, en cuanto se refiere al instinto y cualidades del espíritu. Nunca podemos servirnos de un animal salvaje, sea como fuere, sólo en cuanto se amansa, sino que su mansedumbre ha de ser trasmisible de generacion en generacion, y adaptarse ademas á circunstancias variables y á las necesidades particulares del hombre. Como nos lo prueba el recuerdo de la infinita variedad de nuestros perros, oriundos todos del lobo, su aptitud para la vida doméstica es verdaderamente portentosa, estando yo convencido de que, aún en la hipótesis de que se hubiera gastado con la zorra todo el tiempo y todos los cuidados, que desde hace miles de años consagramos á los animales domésticos, jamás se conseguiría de ella gran cosa, porque su vida solitaria la obliga á ser un animal mucho más terco y selvático que el lobo.

La aptitud para la educacion del lobo depende tambien de otra circunstancia, en contacto con su sociabilidad. Mientras que la zorra es un cuadrúpedo de domicilio fijo, el cual no abandona nunca si no la obliga á ello fuerza mayor, el lobo es un completo vagamundo. Puede correr 10 millas en una sola noche, en línea recta, seguir los rebaños en las veredas de los montes hasta 15 millas, y registrar la llanura en una extension de 100.

Esta facultad trae dos ventajas importantes; la primera, la energía que les infunde esta mudanza continua de lugares, la misma que por igual causa se nota en el hombre y en los animales domésticos, y de la cual goza el lobo vagamundo en alto grado, y la segunda, que así evita los peligros que por la razon contraria amenazan al alce, y

que indicamos ántes, cruzándose sin cesar y adquiriendo nueva sangre, beneficio de que sólo disfrutaban por casualidad los animales de domicilio fijo.

Pero esta propension á la vagancia es una consecuencia de la vida social, puesto que una manada de animales carnívoros, para vivir tan sólo, ha de recorrer más extenso territorio que uno solitario.

El carácter, ya diseñado, del lobo se demuestra tambien en que, como el ciervo, se divide en varias formas locales, puesto que se distinguen los españoles, los franceses, los húngaros, los rusos, los de cañaverales, los de montaña, etc.; y yendo aún más allá, se observa que los naturalistas no están de acuerdo sobre sus variedades; lo que prueba que sus instintos vagamundos favorecerán la mezcla de lobos de los distritos más distantes, impidiendo que se fijen bien y definitivamente sus diferencias.

Notable es asimismo la extensa zona que ocupan. Si se exceptúan las islas pequeñas, sus variedades pueblan todo el orbe terrestre, siempre que el hombre no les declara guerra á muerte. El tipo del lobo es una de las creaciones favoritas de la naturaleza, acomodándose á todos los climas y á todas las localidades. Aunque á nosotros, que vivimos en la Europa central, nos parezca que el lobo es animal de montaña, consiste en que la civilizacion lo ha relegado á los montes, en donde su persecucion es más difícil, y en donde encuentra más abrigo, bastándonos recordar, por lo que sucede en Rusia y en Hungría, que este animal es poco escrupuloso en la eleccion de localidades, y que se encuentra tan bien en llanuras como en los pantanos y en las sierras.

Solitario vive en todo como la zorra, y como ella, no sólo come todo sér viviente, hasta escarabajos, sino tambien vegetales, como maíz, melones, pepinos, patatas y otros productos de la tierra, aunque no frutas dulces; y en cuanto á su caza, se diferencia de la zorra en que ataca con buen éxito y con predileccion animales con quienes no se atreve la primera, y por tanto, acomete hasta al alce y al hombre, y, cuando puede, no deja tambien de comerse á las mismas zorras.

Cuando caza solo lo hace como la raposa. Deslízase en línea recta hácia su víctima, y la atrapa saltando encima ágilmente. Cuando caza acompañado, sigue distinto método. Se alinean uno detras de otro, como los gansos, y en cuanto olfatean su presa, intentan desde luego cercarla, ó si se las han con algun perro que los persigue, parte de los lobos se coloca á retaguardia, para que dé resultados el cerco. Los animales puestos por ellos en fuga, son alcanzados á la carrera; no así la zorra, que no puede hacerlo, mientras que una bandada de lobos consagrada á esta tarea, es tan irresistible como incansable.

Como prueba de los perjuicios que causan estos carnívoros, manifestarémos que en la provincia rusa de Lituania, con arreglo á los datos oficiales, murieron en 1823 á sus manos 15.182 ovejas, 1.807 cabezas de ganado vacuno, 1.841 caballos, 3.270 corderos y cabras, 4.190 cerdos, 703 perros y 1.873 gamos y gallinas. Un solo lobo, que merodeó más de nueve años en Tegersee y Schliersee, mató unas 1.000 ovejas y mucha caza, hasta el valor de 4 á 5.000 duros.

Su comportamiento con el hombre se ha exagerado mucho, porque un solo lobo nunca ataca al adulto; no así bandadas de ellos, sobre todo en el invierno, atormentados del hambre con frecuencia, en cuyo caso acometen al adulto, y hasta á reuniones de hombres armados, siendo tambien indudable que la muerte de algunos de sus compañeros no los apartan de la persecucion emprendida.

Pero no siempre se apodera de su presa. El alce se defiende de él á maravilla, y lo mata con una sola manotada.

Los caballos, vacas y cerdos saben defenderse tambien de este enemigo. Un caballo solo es siempre su víctima; pero en yeguada cargan todos contra él y lo destrozan á manotadas y bocados, acabando de este modo, no sólo con individuos aislados, sino con bandadas enteras de ellos, si consiguen cercarlos. Los cerdos pelean con mejor éxito, porque toda la piara carga furiosa contra el lobo, lo destroza á dentelladas y lo devora. De aquí que los tema, encontrándose pocos ó ninguno en los montes en que abunda el ganado de cerda. Tampoco se suele atrever con las vacadas, robando sólo alguna res solitaria. Salta al cuello de los animales grandes y les abre las venas yugulares.



El celo de los lobos viejos comienza desde fin de Diciembre á mediados de Enero, y un mes más tarde en los jóvenes, siendo en lo demás parecido al de la zorra. La preñez, como la de nuestras castas de perros grandes, dura de 63 á 64 días. Las lobas de las llanuras de la Rusia meridional hacen cuevas de una toesa de profundidad, en donde depositan sus hijuelos, en número de cuatro á seis. Los españoles hacen lo mismo. En Curlandia eligen las espesuras más impenetrables de los pantanos, llamados *Traden*, para esconder su cría.

Los lobillos no ven hasta los 21 días, y su madre cuida con grande esmero de ocultarlos, por cuya razón no roba en las inmediaciones, hasta el punto de que en esas *Traden* suelen encontrarse juntos corcillos y lobeznos. La madre los protege con gran cariño y los instruye, alcanzando todo su crecimiento á los tres años, y la facultad de pagar su especie.

GUSTAV JAEGER.  
(T. por EDUARDO MIER.)

### EL TIRO DE PALOMAS.

Los tiros de palomas en Inglaterra y en América se ven siempre muy favorecidos, dándose cita en ellos lo más florido de la sociedad de ambos países. En Europa han tomado igualmente gran desarrollo de pocos años á esta parte, y sólo las clases más distinguidas son las que se permiten el lujo de un ejercicio tan divertido como costoso.

Los tiros de palomas son hoy un verdadero filon que explotan las gentes del campo dedicándose á la cría de tan interesantes volátiles, que les producen considerables rendimientos.

La paloma ha sido elegida para el ejercicio del tiro porque es difícil encontrar un ave que reúna como ella todas las condiciones que al efecto se requieren: la rapidez, la irregularidad y las sacudidas de su vuelo ofrecen á los tiradores todas las dificultades reunidas de la caza al volante; además es muy vivaz y resiste perfectamente un disparo hecho desde lejos y sin gran fuerza de penetración, y por último, es el único pájaro que en todas partes se puede encontrar con suma abundancia.

Los tiros de palomas se hallan instalados por lo común en vastas llanuras de 100 á 120 metros de diámetro, donde hay dispuestas cinco trampas en forma de abanico á distancias del tirador, que varía, según su certeza ó el mayor ó menor calibre del arma que usa.

La escopeta que debe preferirse para esta clase de ejercicio es la que con mayor alcance agrupe y concentre los plomos dándoles gran fuerza de penetración, y que, aunque maciza y bien guarnecida por la culata y la recámara, sea relativamente ligera hacia la boca, para facilitar en lo posible el acto de apuntar.

Las escopetas para tirar palomas deben de ser *full choke* y poner á 36 metros 50 de distancia, y 76 centímetros de diámetro, de 200 á 300 perdigones ingleses del número 6. Los cartuchos, de primera calidad por supuesto, deberán contener de 5 á 6 gramos de pólvora y 35 de plomo, siendo muy esencial emplear los mejores tacos de fieltro inglés que se conocen.

Para que una buena escopeta produzca el *máximo* de sus efectos ha de arreglarse absolutamente al tiro como si fuese una carabina de precisión. Con tal objeto se tira á 36 metros, ensayando ó probando sucesivamente cartuchos cargados con diversas dosis de pólvora, pero siempre con la misma cantidad de 35 de plomo. Se necesita hacer lo menos cincuenta disparos para arreglar bien una escopeta, si se ha de formar juicio acertado sobre la concentración y penetración de la carga.

El cartucho desempeña un papel importantísimo en el tiro de palomas, porque de la regularidad perfecta de la carga dependen los triunfos de la persona que tira.

Diez y ocho son las ciudades en que se encuentra establecido el tiro de palomas en Francia, y los certámenes más famosos se han verificado en París, Mónaco, Londres, Bruselas y Spa. En España va propagándose mucho esta afición.

Casi todos los aficionados á esta clase de tiro han adop-

tado el sistema de los *sportsmen* ingleses, método muy bueno, porque es más rápido y espontáneo que los demás para el momento de echarse la escopeta á la cara, y el pájaro se alcanza á su salida de la trampilla á pocos metros de altura, desde donde cae herido de muerte. Si el tiro se yerra, el método inglés permite apuntar de nuevo sin pérdida de un instante, y seguir el vuelo del ave para hacer el segundo disparo á buen alcance.

El tiro de palomas, bastante costoso á causa del precio de los pájaros, ha dado origen á un nuevo género de *sport* establecido en América, en cuyo país goza de una boga inmensa, ó sea el tiro con bolas de vidrio, conocido ya también en Inglaterra y Francia.

Al capitán Bogardus, uno de los tiradores más hábiles que se conocen, se debe la invención de este sistema llamado *Glass ball trap shooting*, ó sea tiro con bolas de vidrio por medio de una trampa ó aparato especial para lanzarlas al espacio.

Esta diversión no sólo es agradable y poco costosa, pudiendo instalarse fácilmente en el campo, sino que constituye además un excelente ejercicio preparatorio para la caza, y muy útil á los jóvenes que dan sus primeros pasos en el arte de Nemrod.

El tiro de las bolas de vidrio se ejecuta con auxilio de una trampa compuesta de un resorte muy fuerte, sobre el cual se ajusta el pequeño cangilón que recibe la bola cuadrada ó esquinada en la superficie. El resorte se comunica con un pie de madera móvil fijo en una plancha de madera también. Se arma el resorte enganchando una de sus extremidades á una varilla móvil que tiene varias muescas ó escopleaduras, en las que se introduce el resorte á fin de regular la fuerza impulsora que quiere darse á la bola. Esta última lleva en su interior algunas plumas ó pedazos de papel.

Basta tirar de una cuerda atada á la varilla para disparar el resorte, que arroja el objeto á 25 ó 30 metros del punto de partida. Entonces se tira con las escopetas á la bola, que se hace trizas al choque de los plomos, viéndose volar las plumas ó los trozos de papel contenidos en la esfera.

Tres trampas se necesitan por lo común para organizar una buena partida. Se las coloca en forma de abanico á unos 18 metros de las personas que tiran, situándose á un metro y medio detrás de éstas el encargado de hacer funcionar el mecanismo por medio de la cuerda. Las trampas han de estar disimuladas á la vista del tirador; sin esta precaución será fácil acertar con frecuencia, porque aquél conoce casi siempre la dirección que toma la bola.

Tal es el aparato importado de América, y tal el ejercicio más apropiado para hacerse la mano y convertir en maestros á los que quieran dedicarse al tiro de palomas y al de las diversas piezas de caza.

Posteriormente se ha perfeccionado este invento en los Estados Unidos, y se han sustituido las bolas de cristal con bolas de madera. Estas se hallan cubiertas de un papel fulminante, que produce una detonación y una llamarada al ser tocadas por los proyectiles. Otra ventaja de las bolas de madera es la de que pueden recogerse y servir de nuevo, mientras que las de vidrio quedan inservibles y son perjudiciales por los fragmentos que caen al suelo al romperse al tiro en el aire.

### PESQUERÍAS DE ESPONJAS

EN LAS AGUAS TUNECINAS.

La esponja existe y se desarrolla más ó menos en todos los mares templados, pero carece de valor para el tráfico, ofreciendo interés únicamente bajo el punto de vista de la Historia Natural. La esponja que busca con afán el comercio es la que se cria en las costas berberiscas, en Siria, en el archipiélago griego y en las islas de Bahamá, pertenecientes á las Antillas inglesas.

Siria y el archipiélago pueden envanecerse de ser los que producen esponjas más estimadas de esas que se dedican á usos de tocador y á ciertas operaciones delicadas del arte y de la industria. Las de Bahamá, salvo algunos ejemplares rarísimos, son las de clase inferior; pero lo económico de su precio, que las pone al alcance de mo-

destas fortunas, las ha extendido y popularizado mucho en ambos continentes.

Hoy vamos á hablar de las de Túnez exclusivamente, porque, además de las cualidades que las distinguen, son la base de una de las pesquerías más importantes que en el mundo marítimo se conocen.

Dirémos al paso, antes de que se nos olvide, rectificando así un error que hemos visto escrito varias veces, que la esponja se reproduce ó brota, no al cabo de dos años, sino en el espacio de uno sólo, á partir del día en que la draga, el arpon ó la mano del pescador la arrancan del fondo natal.

La esponja tunecina es un objeto de utilidad general, gracias á la extremada resistencia de su tejido, que no alteran las aguas á que se le somete, y es á propósito para todos los usos, sin distinción alguna.

La profundidad del agua en cuyo fondo ha nacido y se ha desarrollado influye mucho en las condiciones cualitativas, siendo preferible la que se ha pescado en arrecifes pedregosos y en montecillos de arena.

Vista en su estado natural, la esponja de Túnez es negra y está cubierta de una materia viscosa, que constituye el llamado pólipio, siendo los meses de Diciembre, Enero y Febrero los tres del año en que se hace la pesca con mayor actividad. Las tempestades de Noviembre han despejado para mucho tiempo á las esponjas de los fucus y de las hierbas marinas que las rodeaban, y la mirada del hombre puede descubrirlas con facilidad en el fondo de sus húmedos escondites.

La pesca se practica todo el año, pero no con tan buen éxito como en los citados meses, porque en la primavera comienza la flor acuática, y en el verano es tal la cantidad de plantas y hojas que hay en el mundo submarino, que necesitan los buzos trabajar mucho para obtener un resultado que no compensa ni el gasto ni la fatiga.

Además de los árabes de la costa, son griegos ó sicilianos los hombres que se dedican á esta dura faena. Los más hábiles son los últimos, y los más torpes, los primeros.

Hay diversos sistemas para pescar esponjas. Se las coge, por decirlo así, con la mano, previo auxilio de una campana de buzo, con una draga por el estilo de las que se emplean para pescar ostras, ó arponeándolas con un instrumento parecido al tridente. Este método es el más seguro y el que se ha adoptado generalmente.

Los árabes se sirven de lanchas tripuladas por cinco ó seis hombres, de los cuales uno solo va armado de tridente, mientras los otros se ocupan de manejar el barco. El arponero, colocado en la popa, investiga con la mirada el fondo de las aguas, y si descubre algo, lanza el tridente á una profundidad de 8 á 10 metros.

El sistema de los sicilianos es el mismo que el de los árabes, con la diferencia de que en la lancha pescadora no van más que dos hombres.

La draga se usa mucho por los griegos, aunque la mayoría ha optado por el tridente, con el que hacen verdaderas maravillas de fuerza y de destreza.

Las embarcaciones griegas son notables por su extrema ligereza, y no contienen, como las sicilianas, más que el remero y el pescador. Éste, mientras que el esquife avanza con mesurada lentitud, examina los bajos con un tubo metálico de 85 centímetros de diámetro por 60 de longitud, y cuya extremidad inferior está cerrada por un vidrio bastante grueso. Con este instrumento se ve claro el fondo á través de una capa de 20 metros de agua, que no enturbian las oscilaciones de la superficie.

Los europeos que se dedican al comercio de esponjas van á reclutar á su propio país á los pescadores griegos y sicilianos, con quienes hacen contratos que difieren según la distancia que los separa de las costas tunecinas, estipulando que la pesca ha de verificarse precisamente en invierno, y que las esponjas se han de entregar secas, lavadas y limpias de arena y de pedruscos.

Los árabes no contratan con nadie y llevan sus esponjas en bruto al mercado de Sfax, donde las venden voceándolas. En este caso la limpieza de la mercancía incumbe á los compradores, que salen del paso ensartando las esponjas por docenas en unos palos largos que clavan en la playa por espacio de dos ó tres días, tiempo suficiente para que el agua del mar las limpie de los sedimentos y





EL ALCE Y EL LOBO.



demás sustancias extrañas adheridas al tejido. Luego las sacan y las ponen á secar al sol hasta que se blanquean por completo.

Como se ve, la esponja necesita pocos cuidados para hacerse limpia y suave al contacto; pero es un objeto muy ligero y que por una aberración incomprensible se vende al peso en los puntos en que se produce. Así es que hay pescadores, lo cual no nos asombra, que en vez de limpiarla con esmero, dejan dentro de ella con gran disimulo algunas piedrecillas, cuyo peso es un auxiliar precioso en la balanza.

Los mercados de esponjas se celebran en Sfax y en Gerbah desde Noviembre á Marzo. Las no lavadas se venden por lotes de á ciento de todos tamaños, comprendiéndose también las muertas, y los trozos que quedan del expurgo se ensartan en una cuerda como las cuentas de un rosario, siendo, por supuesto, bastante ínfimo el precio de este artículo averiado.

Antes percibía el Gobierno del Bey un impuesto consistente en la tercera parte de la venta, á título de derecho de pesca ejercida en las aguas tunecinas; pero como la percepción de tal tributo era muy difícil, por lo imposible de determinar la procedencia del artículo que salía á la plaza, se declaró abolido, adjudicando en cambio el derecho de pesca por períodos trienales al mejor postor en el acto de la subasta pública.

Esta es la forma de la tributación que rige en la materia, siendo hoy uno de los rendimientos más cuantiosos que existen en beneficio de la opulenta Regencia de aquel país.

### CARRERAS DE HOMBRES.

Cada pueblo tiene su manera de divertirse; pero la de los americanos en general, y la de los habitantes de Nueva-York en particular, sólo puede inspirar sentimientos de repulsion.

Llámanse en los Estados-Unidos, lo mismo que en Inglaterra, *pedestrein* los atletas en el arte de andar, aquellas personas cuyo principal mérito consiste en recorrer á pié en un tiempo dado algunos centenares de millas (cien leguas lo ménos), ya efectuando un viaje como el del Judío Errante, al traves de una parte de un país, ya dando vueltas en un circo como un caballo que se está domando.

Un gran torneo de esta especie se ha efectuado en Nueva-York.

La justa debía celebrarse en el gran jardín de un despacho de verano de cerveza, y en el que los predicadores Moody y Sankey dieron en otro tiempo sus famosas re-uniones.

El premio disputado debía ser el *cinturon del campeón del mundo*, ofrecido el año pasado por el baronnet inglés sir E. Antley, y ganado en buena lid por primera vez en Londres por un americano contra una veintena de concurrentes.

Este cinturón, que no es otra cosa que un adorno de puro lujo, y que pesa cinco libras, se compone de una cadena de siete eslabones de plata y uno de oro, en el que se halla grabado el nombre del *Campeón del Mundo* con algunos detalles de la lucha.

Además, los concurrentes á la lid debían dividir entre ellos, una vez deducidos los gastos y á prorrata de los méritos contraídos en el certámen, las entradas recogidas á la puerta.

Cuatro candidatos se habían inscrito, y á los pocos días se tuvo por evidente que el famoso cinturón iba á pasar el Océano, y que el rey de la fiesta sería un inglés que iba dispuesto con grandes ventajas á la lucha.

En efecto, al sexto día del *contest* el campeón inglés terminaba sus 500 millas, dejando dos rivales á 475 y á 450 millas; un cuarto combatiente, precisamente el que el año último había ganado el cinturón en Londres, había renunciado á continuar la lucha desde el tercer día.

Rowell había caminado en estos diez días durante ciento dos horas, con una velocidad, por término medio, de doce minutos diez y seis segundos la milla. Es sabido que cada tres millas componen una legua.

Al terminar la carrera el candidato inglés fué proclamado por la concurrencia el *Campeón del Mundo* y recompensado con infinitos aplausos.

En las puertas se recogieron más de 200.000 francos, cuya mitad fué entregada al corredor inglés.

Muchos periódicos se felicitan al ver florecer en América estos torneos, destinados, según dicen, á llamar la atención hácia el desarrollo de los órganos del cuerpo. Pero la verdad es que tales ejercicios no son otra cosa en puridad que el resultado de un arte más bien que un desarrollo físico normal.

Esta clase de luchadores observa una higiene y tantas precauciones, que no puede formarse de ello idea más que viéndolo; así es que Rowell no ha bebido, según se asegura, más que agua traída por él de Inglaterra, por miedo á una indisposición al cambiar de alimentos.

Además, los dos corredores vencidos, al salir de la lucha, daban lástima por el estado de abatimiento que manifestaban. Después de esto, ¿quién podrá afirmar el beneficio que han de producir tales empresas?

### EXPOSICION UNIVERSAL DE PERROS EN BRUSÉLAS.

La Exposición internacional de la raza canina, organizada por la Sociedad de San Huberto, en Brusélas, ha sido una de las más notables por el número, la elección y la variedad de las razas que se han presentado al certámen.

La Exposición, según los iniciadores, no ha sido exclusivamente organizada como un objeto de curiosidad. La idea fundamental ha sido probar que la raza canina, degenerada en todas partes, es preciso mejorarla.

La prueba más evidente de este aserto es que el verdadero tipo del perro de San Huberto, rojo, de cráneo desarrollado, no existe casi en su estado perfecto en el país mismo en que tuvo su origen.

Si acaso se quiere encontrar algún ejemplar de esta famosa raza, es preciso buscarlo en Inglaterra, que se ha apoderado de ella, y en donde se conoce con el nombre de *blood-bound*. El perro Napier, perteneciente á esta especie, hoy rarísima, y cuyo dueño es M. Nichols, de Londres, ha alcanzado el primer premio. El precio en que está valuado es la enorme suma de 25.000 francos.

Napier no es el único perro por cuya venta se piden 25.000 francos: por un galgo de Escocia, dos perros de muestra de raza inglesa, un *irish setter* y un *retriever* se pide esta misma cantidad extraordinaria.

Es positivo que en muchos de los presentados esta evaluación es exagerada, y la mayor prueba de ello es que el Jurado no la ha tenido en cuenta en la distribución de los premios.

Los vencedores en casi todas las especies han sido los perros ingleses, que sin género alguno de duda son los que han perfeccionado más la raza canina.

En efecto, sus dogos, sus *molossos*, sus *épagneuls*, sus *setters*, sus *pointers*, sus *retrievers* no tienen semejantes en el continente, como igualmente sus incomparables galgos.

El perro tiene una cualidad singular, que prueba su condición superior entre los demás animales, y es que cuenta una infinidad de razas y especies.

Los caballos, los carneros, las cabras, los bueyes y las vacas, con algunas variantes en el conjunto, bien escasas por cierto, tienen el defecto de asemejarse entre sí.

Los perros, todo lo contrario, se dividen en categorías numerosas, y su fisonomía difiere entre sí como la de los hombres, según su vocación ó su destino.

¿Qué analogía, pues, existe entre un galgo, un *sky-terrier*, un *basset* ó zarcero y un dogo? ¿La hay tampoco por acaso entre un perro aristocrático y un perro callejero, el perro amable y el perro feroz, el perro zalamero y el perro gruñón, el perro trabajador y el indolente, el perro de la duquesa y el perro de ciego, el perro majestuoso y el perro de pastor, el perro estúpido y el inteligente, el perro flemático y el apasionado, el perro adónis y el de caricatura?

Todas estas variedades se han presentado en la Exposición de la Sociedad de San Huberto, una de las más agradables que se pueden imaginar.

Un día uno de los perros pidió de beber en plena Exposición, señalando con una pata la escudilla en que se había puesto el agua, y á la que no le dejaba llegar la cadena. Cuando el guarda puso la escudilla á su alcance,

es imposible explicar la mirada de gratitud que le dirigió, y en la que se veía pintado mayor reconocimiento que el de un mendigo á quien se le da una limosna.

Hay perros á quienes no falta más que el uso de la palabra, si bien es muy posible que perdieran muchas de sus mejores condiciones si lo poseyeran. Sin embargo, esto no impide que el hombre que no gusta de este animal tenga muchos puntos de contacto con él.

El mismo Buffon ha dicho que el perro es el amigo del hombre, á lo que es preciso añadir en justicia que el hombre es, por regla general, el amigo del perro, pudiéndose asegurar que, si no lo es, corre gran riesgo de no ser amigo de nadie.

Esperamos que las Exposiciones de la raza canina, creadas en Inglaterra, se aclimaten, como en Bélgica, en Francia y en España, á fin de perfeccionar la raza y propagar los sentimientos de humanidad hácia estos animales, á los que se maltrata injustamente con frecuencia.

### UN CANARIO POLÍGAMO.

En una casa de campo de Saint-Maudé, avenida Alphaud, cerca del bosque de Vincennes, habita una familia que posee una grande y hermosa pajarera, que tiene la figura de un pabellón, cuya parte superior forma una jaula separada y algo más pequeña que la de abajo.

Esta pajarera está habitada por dos canarios, cuatro canarios y otras dos ó tres avecillas de diferentes especies, entre ellas un mestizo de jilguero.

Mientras ha durado el invierno anterior, todo este pueblo alado se ha guarecido en los días más crudos en el departamento bajo, más caliente que el superior, sin pensar en otra cosa más que en cantar y divertirse, sin tomarse ningún cuidado ni de la nieve ni de las heladas.

En los primeros días de la primavera uno de los dos canarios, habiendo entrado en celo, fué trasladado al departamento superior con una hembra y su nido correspondiente, á fin de que los otros volátiles no les perturbáran.

El canario de abajo, que veía á los enamorados picotearse encima de su cabeza, sintió despertarse en él á poco tiempo el deseo de imitar sus trasportes.

Para esto no tenía más que escoger, mostrándose indeciso entre las tres Gracias.

Sin embargo, habiendo notado que se habían dejado dos nidos en vez de uno á su disposición, se creyó sin duda autorizado á tomar dos mujeres de las tres.

A poco las dos esposas empezaron á poner y empollar en los dos nidos indistintamente, y el marido á dar de comer una parte igual á cada una de aquéllas.

De esta primera empolladura salieron dos hijos. El matrimonio de tres les prodigó la misma ternura y solicitud; crecieron y abandonaron, al cubrirse de plumas, el nido, para ceder el sitio á una nueva generación.

Durante estos acontecimientos domésticos, el excelente padre había notado la afición de la tercera canaria, y sin descuidar los deberes de esposo y de padre, intentó consolarla con su galantería acostumbrada.

Todo se efectuó con la mayor tranquilidad y sin la menor protesta, y las tres esposas fueron tres amigas íntimas.

Las demás aves de especies diversas presenciaron este triple casamiento, sin mezclarse en cosa alguna, á no ser para servir de testigos.

Al poco tiempo los nidos se llenaron de huevos, y las canarias los empollaron en comun. El esposo no cesó de llevarles la comida acostumbrada, no sólo á sus tres esposas sino á los dos hijos del primer lecho nupcial, quienes volando en la jaula, no se apresuraban á comer solos, lo que hacía elevar la cifra á cinco aves las que tenía que alimentar el macho.

Se ha tenido siempre como un hecho probado por la experiencia que la poligamia no es de ningún modo favorable al aumento de la población. No vamos á justificar el hecho en la especie humana, porque sólo se trata en este momento de una cuestión de ornitología. Así es que nos limitaremos á decir que lo mismo se observa en la mayor parte de las aves.

Según recordamos en este momento, no hay más excep-



cion á esta regla que algunas gallináceas. Es verdad que las gallinas son infatigables para poner huevos, y que su fecundidad no tardaría en agotar todos los cereales, si nuestras necesidades de alimentacion no devorasen por millares esta inmensa progenie.

La incubacion de tantos huevos amontonados en dos nidos sólo, expuestos al vaiven de las tres hembras, no podía efectuarse sin accidentes; así es que únicamente tres sobrevivieron, muriendo uno de ellos al cabo de tres días, y continuando los otros dos en el mejor estado de salud, teniendo tres nodrizas en vez de una y ademas el padre.

En plena estacion de amores aún las canarias han dado principio á la tercera empolladura, y todo anuncia que la jóven familia se aumentará próximamente con una nueva nidada.

Aquí se presenta una grave cuestion de trinidad maternal. ¿Cómo podría cada canaria reconocer y reivindicar el fruto de sus entrañas? El jefe de la familia no parece hasta ahora preocuparse de ello; llena concienzudamente sus deberes, y su corazon confunde las madres y los hijos en una misma ternura.

Por fortuna de todos, reina un acuerdo tan encantador entre esta amable familia, que no hay que temer pueda sobrevenir otro juicio de Salomon.

### LA CRUZADA DE LA VEDA.

No cesan los periódicos venatorios, ni las Sociedades de Caza, ni los cazadores de Madrid y de provincias de escribir y de representar en favor de la observancia absoluta de la Veda, ó cuando ménos, en pro del voto particular del Sr. Gutierrez de la Vega, que, como es sabido, es una especie de transaccion con la ley vigente; no porque su autor sea hombre de transacciones, pues bastantes veces hemos dicho que el Director de LA ILUSTRACION VENATORIA es acérrimo partidario de la Veda absoluta; pero hoy no se trata de hacer una ley, sino de discutir un reglamento, y hay que ajustarse á la ley escrita, en cuya interpretacion cree el Sr. Gutierrez de la Vega encontrar los medios de acercarse á su bello ideal, que es el pensamiento y el anhelo universal de los cazadores españoles. Andando el tiempo aspiraremos á la reforma en Córtes de esa misma ley, hasta que lleguemos á la Veda absoluta, sin excepciones ni privilegios para nadie; que ántes que todo privilegio es el bien general, porque el interes del individuo no es nada ante los grandes intereses sociales.

Veamos ya lo que continúan diciendo los periódicos.

*El Cazador*, de Madrid, del día 16 de Agosto:

«CRUZADA DE LA VEDA.—Cuando este número vaya á manos de nuestros suscritores se habrá alzado la Veda por disposicion de la Ley en más de la mitad de las provincias, continuando hasta 1.º de Setiembre en las del centro y norte de la Península. Este hecho nos obliga á tratar de nuevo la cuestion, que es, por decirlo así, la capital y la que más afecta al ejercicio de la caza.

»La Veda en rigor no existe. En un país cubierto de dehesas, montes y grandes terrenos fáciles de acotar ó amojonar es irrisorio prohibir la caza en la época de la reproduccion, si á la vez se deja en completa libertad de cazar á los dueños ó arrendatarios en esos terrenos. ¿Qué importa el que en campo abierto no se permita disparar una escopeta, si puede hacerse cuando se quiera dentro de las fincas destinadas á vedados de caza, como dispone el art. 18 de la Ley?

»Los resultados se están viendo. Por donde quiera que se va se encuentran, orilla de los caminos, letreros con la indicacion de *Vedado de caza*, y no ya los dueños particulares, sino los pueblos se conciertan y dan ese carácter á sus respectivos términos, con el objeto de eludir las prescripciones legales y hacer cuanto tengan por conveniente, porque la frase *Vedado de caza* equivale á decir *aquí no impera la Ley*.

»De manera que, como ya hemos manifestado con repetición, la obra de nuestros legisladores sólo alcanza á los cazadores que ni viven en poblaciones rurales, ni tienen en el campo terrenos que acotar ó vedar. Hé aquí un principio que es positivamente absurdo, porque con él se establece una desigualdad tan monstruosa, que sólo en los tiempos de las leyes de Caza ha podido admitirse.

»Si ya las disposiciones relativas á la circulacion y

venta de los animales muertos fueran duras y se hicieran efectivas, se evitarían en gran manera los males que lamentamos. Es evidente que el medio más eficaz y directo para que la Veda se haga más efectiva consiste en prohibir, bajo determinadas penas, la circulacion de la caza durante la época de la reproduccion, porque de esta manera no hay para los dueños de vedados el incentivo de la utilidad que les ofrece la venta de los animales muertos. Y tan eficaz consideramos esta medida, que tal vez sería bastante para resolver las cuestiones y los conflictos á que está dando lugar la práctica de la nueva legislacion.

»Sabemos perfectamente que estas ideas que sostenemos no son las de la mayoría de los individuos encargados de formar el Reglamento para la aplicacion de la Ley; pero sabemos también, y así lo manifiesta terminante y esplicitamente nuestro ilustrado compañero en la prensa LA ILUSTRACION VENATORIA, que hay una minoría dispuesta á atacar los privilegios, minoría á cuya cabeza figura un hombre tan importante y tan competente en la materia como el Sr. Gutierrez de la Vega. Es decir, que en la Comision de Reglamento hay dos tendencias: una que desea aplicar la ley tal como está formada, dando extension á los privilegios de los propietarios, y otra que busca el medio de armonizar los derechos de todos, y que, haciendo desaparecer las contradicciones de la Ley, quiso interpretarla en un sentido favorable á la generalidad, y contraria, por tanto, á los privilegiados.

»Pues bien, á los dignos Vocales de la Comision de Reglamento que sostienen esta segunda tendencia es á quienes dirigimos nuestras observaciones, en la confianza de que no serán desatendidas. Mantenemos la idea de la Veda absoluta, porque esperamos que algun día ha de reformarse por las Córtes una ley tan defectuosa y contradictoria como la vigente; pero mientras ese caso llega, hay medios para endulzar sus disposiciones dentro del Reglamento que se está formando.

»Los vedados de caza y la circulacion de los animales muertos; hé aquí los dos puntos de que hablamos, sobre los que puede dictarse una reglamentacion restrictiva de grandes consecuencias. Nada se dice en la Ley respecto á las condiciones que han de tener los tales vedados. Parece, segun los términos del art. 9.º, que los particulares pueden cuando quieren dar semejante carácter á sus propiedades, pues sólo respecto á las del Estado y de los pueblos se dispone que los vedados han de establecerse por quien corresponda, no marcándose, sin embargo, la personalidad encargada ó facultada para hacerlo, aunque suponemos será la misma Administracion pública.

»La vaguedad de la Ley en este punto tan importante debe subsanarse por el Reglamento. Que se restrinja el establecimiento de los vedados, imponiendo condiciones severas é ineludibles á los que lo pretendan; hé aquí uno de los medios á que puede apelarse para combatir los privilegios. Obligar á cercar las posesiones, ó cuando ménos á plantar setos vivos, es ó debe ser condicion imprescindible para los vedados, cuya guarda y custodia han de ser también obligacion del propietario. Si, ademas, se le impone el pago de un número de licencias de Caza proporcionado á la extension del terreno, se habrá conseguido que desaparezca esa especie de pasion que se ha desarrollado por los tales vedados, tan fáciles de establecer en estos momentos.

»Respecto al otro punto, ó sea al de la circulacion y venta de la caza y pájaros muertos durante la temporada de la Veda, no hay más que aplicar con vigor el art. 25 de la Ley, dictando disposiciones coercitivas respecto á la excepcion consignada en el 27. Entre ambos artículos hay verdadera contradiccion, y los encargados de formar el Reglamento están en el caso de hacer que desaparezca.

»Es preciso para ello que conste de una manera positiva en las guías y en la licencia expedida por la Autoridad local, que los conejos puestos á la venta desde 1.º de Julio en adelante son precisamente de monte, dehesa ó soto, perfectamente determinado, y que han sido muertos por el mismo dueño de la finca, cuyo nombre y vecindad se especificarán en las licencias. De ningun otro terreno, hállese ó no vedado, podrán sacarse y ponerse á la venta, bajo severas penas. Excusado es decir que ántes de 1.º de Julio ha de estar en absoluto prohibida la venta y circulacion de los conejos, y excusado es también que respecto á las demás especies de caza y pájaros muertos la prohibicion es absoluta durante la temporada de la Veda, aunque adelantándose el término de ésta para las palomas, tórtolas y codornices.

»Si se acierta á desenvolver dentro del Reglamento estas y otras ideas que en anteriores artículos hemos expuesto, podrá, si no llegarse á la Veda absoluta, evitarse algo la desigualdad irritante de la Ley, aminorándose los privilegios que respecto á los propietarios de terrenos entraña. Que la Comision lo medite, y vea el medio de evitar conflictos que necesariamente han de surgir diariamente, á la vez que atienda á proteger la reproduccion de las especies de caza. Esto es lo que deseamos hoy por

hoy, y lo que es posible y hacedero, sin atacar la Ley dentro de las prescripciones del Reglamento.»

El mismo periódico, del día 24 de Agosto:

«LA PRIMERA CAMPAÑA.—Llega el levantamiento de la Veda en todas las provincias, y la prensa cinegética termina su primera etapa con respecto á ella. Unánime ha sido el pensamiento que ha inspirado á todas las publicaciones; un solo deseo, una sola aspiracion se destaca en todos los actos llevados á término por las diversas Asociaciones establecidas; la *Veda absoluta*.

»Al proclamar esta idea en todas sus manifestaciones, hemos atacado y seguiremos atacando las prescripciones de la Ley vigente; que dentro de nuestros principios, á la legalidad debe rendirse pleito homenaje.

»Mas no por ello ha decaído nuestro ánimo para demostrar los vicios de que en nuestro sentir adolece, con objeto de que pueda reformarse en su día, satisfaciendo los intereses de todos y procurando la conservacion y propagacion de las especies.

»LA ILUSTRACION VENATORIA resume en su número de 20 de Junio el pensamiento general con las frases siguientes: «Se hará cargo de este importante asunto, en el sentido de que, siendo la Veda una cuestion resuelta por la naturaleza, por la moral pública y por la buena administracion universal, debe ser observada por todo el mundo, sin exceptuar ni Rey ni Roque.»

»Este significativo período nos hace concebir por de pronto la esperanza de que, siendo su Director de la Subcomision, sostendrá con más perseverancia, si cabe, y con mayor esfuerzo las ideas emitidas en el seno de la Comision; y si, lo que no dudamos, se estiman atendibles sus justas y legales observaciones, se habrá dado un paso de gran utilidad en pro del deseo general.

»Mas ¿han terminado con esto los deberes de la prensa y de las Asociaciones? ¿Consentiremos que los beneficios obtenidos por la perseverancia con que se ha perseguido á los trasgresores de la Veda vengan á amenguarse, si no se prosigue en la senda de hacer desaparecer los cazadores furtivos, los bicheros, laceros y á cuantos, en fin, se dedican á la caza por medios ilícitos? De ninguna manera. Nuestro deber consiste en la actualidad en hacer respetar el art. 20 de la Ley. Su contexto está terminante: «Se prohíbe, dice, en todo tiempo la caza con huron, lazos, perchas, redes, ligas y cualquier otro artificio.» Estos medios exterminadores deben perseguirse á todo trance. Para ello se necesita más actividad, y contar con más medios de accion que para la observancia de la Veda. En ésta, la simple detonacion del tiro denunciaba á los cazadores, indicando el sitio en que llevaban á cabo su fechoría, pudiéndose perseguir y denunciar con facilidad; pero los bicheros y laceros pueden ejercer su mala industria con mayor impunidad, toda vez que se dedican á la caza fraudulenta, en medio del silencio, velados por la sombra del misterio y pudiéndose ocultar fácilmente para esquivar la persecucion de los guardas y de la Guardia civil.

»Mas estas especiales condiciones no deben desalentarnos. En todas las poblaciones se sabe de pública notoriedad quiénes tienen huron, el que hace y usa de lazos; y con estos antecedentes no es difícil sorprenderlos y ponerlos á disposicion de la autoridad para que haga recaer sobre ellos todo el peso de la ley. Las Asociaciones de cazadores son las llamadas, en primer término, á evitar los perjuicios que han de seguirse si el art. 20 no se respeta y cumple. Su autorizacion, los medios de que disponen y el celo de verdaderos cazadores las estimularán, si fuera necesario, á perseverar en la idea de que la ley sea una verdad para todo. La prensa cinegética debe dar á la publicidad los abusos y designar la residencia de los que se dedican á la caza con malas artes, para que, llegando á conocimiento de las Autoridades y sus delegados, puedan cumplir bien y fielmente con su cometido.

»Animo, pues, y adelante; unos y otros llevaremos hasta el último extremo nuestra mision, y habremos demostrado una vez más que, movidos del buen deseo, no detendremos nuestros pasos ante las dificultades, por más que exijan sacrificios, sean de la clase que fueren.

»Tan interesado como los asociados y la prensa están los cazadores de buena ley. Abierto tienen el campo para coadyuvar por su parte. La accion para denunciar es pública; de ella pueden valerse y prestarán un gran servicio. De igual manera pueden dirigirse á las redacciones, denunciando hechos, y facilitarán por este medio la publicidad de los abusos para que se corrijan.

»Nuestras excitaciones parten de un buen deseo; son hijas del amor que profesamos al arte venatorio, y de que la caza, considerada como ramo de riqueza pública, adquiera el desarrollo y tome las proporciones bastantes á cubrir las necesidades de los pueblos.

»Terminaremos este artículo dirigiéndonos á la Guardia Civil. Ciertamente no necesita tan benemérito Cuerpo, para cumplir con el deber que la ley y los reglamen-



tos le imponen, que se excite su celo: probado tiene en repetidísimas ocasiones que sabe llenar su cometido con imparcialidad y sin consideración á la categoría y posición social de las personas. Mas por esto mismo, debemos decir á los dignos y disciplinados individuos que componen el Cuerpo que confiamos en su celo, en su actividad, y en que perseguirán á los cazadores furtivos é ilícitos sin descanso, deteniéndolos y sometiéndolos á la Autoridad competente. Son en primer término los encargados de cumplir y ejecutar la ley de Caza, y no en vano han de haber depositado en ellos su confianza los legisladores y el país entero.

»Nada más debemos manifestar por hoy. Esperemos tranquilamente el alzamiento de la Veda, que en nuestro puesto estamos para denunciar los abusos.»

### GACETILLA.

**BATIDA DE LOBOS.**—El alcalde de Huéscar participa al Gobernador civil de Granada que, en vista del considerable número de lobos que existen en los montes de dicho pueblo, y ocasionan grandes daños en los ganados y sembrados, ha dado autorización á varios vecinos para que den una batida en todo el monte de aquel término municipal.

No solamente en la provincia de Granada, sino en otras varias, se han presentado este año los lobos haciendo grandes daños en los ganados y en los mismos pueblos.

**ARMAS DE GUARDAS DE CAMPO.**—La *Sociedad de Cazadores y Pescadores*, de Navarra, ha pedido muy oportunamente al Gobernador de aquella provincia el cumplimiento del mandato de dicha autoridad, para que los guardas de campo usen carabinas rayadas en lugar de escopetas de caza que siguen llevando los guardas del Municipio de Pamplona, contra lo dispuesto por la citada autoridad superior de provincia.

**PESCA DE TRUCHAS.**—La misma *Sociedad de Cazadores y Pescadores*, de Navarra, ha consultado al Ministerio de Fomento si la Veda decretada el 27 de Febrero del año actual para los salmonidos, desde 1.º de Setiembre hasta

15 de Febrero, es aplicable á la trucha, tan abundante en aquella provincia, lo cual se desprende de dicho mandato.

**CONCURSO DE TIRO AL BLANCO.**—El gran concurso anual de tiro de Wimbledon, que reúne en su recinto á los mejores tiradores militares y civiles de Inglaterra, ha principiado.

El arma es el fusil Martini-Henry, que es el usado por los *riflemen* del ejército de la Gran Bretaña.

La suma á que ascienden los premios es muy considerable. El primero, ó sea el *Queen's prize*, es de 6.250 pesetas, además de una medalla de oro y el título de *champion shooter* del reino.

**PERROS DE SAN BERNARDO.**—A consecuencia de los abusos cometidos con la procedencia de los perros de San Bernardo, el superior del hospicio ha mandado que se lleve un registro de todos los perros que nazcan en los dos hospicios del monte San Bernardo y del Simplon, con una descripción minuciosa de los animales, el color de su pelo y el nombre de la persona á que se ceda cada uno de ellos.

De modo que los pretendidos perros de San Bernardo que pululan tanto en Francia, en Inglaterra, como en España, van á quedar reducidos á su justo número y valor.

**ENTRE DOS ANDALUCES.**—Dos hijos del Mediodía de España toman una taza de café hablando del compañero en sus empresas cinegéticas.

—Yo, dice uno, tengo un perro de caza que todos los días va á la puerta á ver si ha venido el periódico.

—Yo tengo un podenco, dice el otro, que le doy dos cuartos y va á comprarme todas las noches mi periódico, y cuando le dan otro, no lo quiere tomar.

—Pues áun hace más mi perro, porque no sólo trae el periódico, sino que me lo lee.

El segundo, asombrado, pero casi convencido, exclama: —¡Creo que V. exagera!

**CARRERA NÁUTICA.**—Se ha efectuado en el Támesis de Londres otro *match* entre un nadador y un perro de Terranova.

La apuesta era de 1.250 francos, y el trayecto que tenían que recorrer á nado, 10 millas, ó sea un poco más de 16 kilómetros.

Después de un cuarto de hora, el perro se había adelantado unos cuarenta metros, y á la hora, ochocientos.

El nadador abandonó la partida, agotadas sus fuerzas, á los 47 minutos y medio de lucha; el perro continuó sólo, y salió del río en buen estado de salud al cabo de dos horas de inmersión.

Muchas personas en lanchas y vaporcitos siguieron las peripecias de esta nueva apuesta.

**CRÍA DE LEONES.**—El *Courrier de Bone* anuncia la llegada á aquella ciudad de un industrial parisiense, que trata de dedicarse á la cría racional de leones, considerada la escasez de los mismos, y la muerte, que destruye casi siempre en edad temprana á los que nacen en las Casas de Fieras.

El industrial francés ha reunido ya algunos hermosos tipos de leones.

¡Ojo, VELOCIPEDISTAS!—Los aficionados á tan vistoso ejercicio verán con dolor el siguiente párrafo de periódico de Londres *The Truth*: «Llama la atención de la ciencia el extraordinario número de jóvenes que marchan hoy con los hombros caídos, dobladas las rodillas, y con un extraño movimiento de avance que los hace aparecer ladeados, como los cangrejos; está demostrado que tan general vicio de conformación no se debe al exceso de estudio ni á debilidad, sino que proviene exclusivamente de la afición y empleo del *caballo de acero*, del moderno velocipedo.

**EXPOSICION DE PERROS EN HARLEM.**—A esta Exposición han concurrido unos 650 perros de todas razas y países, especialmente de Holanda, Alemania, Inglaterra y Bélgica.

Por Bruselas se han presentado tres perros, dos de M. L. Eyben y uno de M. V. Bossuyt.

M. Eyben ha obtenido por uno de sus perros el gran premio de Diana, ó sea la copa de oro, y M. Bossuyt el segundo premio y la medalla concedida á la raza de perros *gordon setters*.

## ANUNCIOS.

**LA CATALANA.**—Baratura positiva de escopetas, cartuchos, revolvers, pistolas, pólvora, municiones, morrales, cartucheras y toda clase de efectos de caza, á precios desconocidos.—Calle de la Cruz, número 23, Armería de Carrillo, Madrid.—(100-14.)

**TRAJES DE CAZA.**—José Cortijo y Simón, sastre especial para ropa de caza ó campo, calle de Atocha, núm. 25, cuarto principal de la izquierda, Madrid.—Hay un variado y especial surtido de paños ingleses y del país para la ropa citada. Los cazadores que se vistan en esta casa tendrán de manifiesto un magnífico y completo figurín de dichos trajes. Blusas de drill á la americana, sin necesidad de chaleco. Recomendamos esta prenda por cómoda. También se hacen trajes á precios económicos para guardas de campo.—(100-14.)

**CALZADO DE CAZA.**—Zapatería de Eusebio Fernandez, calle de la Salud, núm. 19, Madrid.—Especialidad en calzado para caza, de todas clases y formas. Surtido constante, y se hace á medida.—Medias de cuero y alpargatas guarnecidas.—(100-14.)

**MANUAL DEL CAZADOR**, por L. Renard y R. Villalta. Contiene: una explicación sencillísima para cazar bien y comprender lo que debe hacer un aficionado á estas funciones de guerra. Caza menor, aves acuáticas y de pantano; caza mayor. Ley de Caza vigente. Nueva edición adornada con abundantes grabados y precedida de una Introducción cinegética debida á la ilustrada pluma de D. Andres Guerra, fundador de la Asociación de Aficionados á la Caza, de Barcelona.—Forma un volumen en 8.º mayor de 232 páginas. Para adquirir el *Manual del Cazador* basta remitir el importe de doce reales en sellos de franqueo al editor D. Manuel Sauri, plaza Nueva, 5, Barcelona.—Con esta circunstancia se sirve el pedido á correo seguido.

**BIBLIOTECA VENATORIA DE GUTIERREZ DE LA VEGA.**—Colección de obras clásicas españolas de montería, de cetrería y de caza menor, raras, inéditas ó desconocidas, desde la formación del lenguaje hasta nuestros días, para ilustración de los cazadores, deleite de los eruditos y gloria de la lengua castellana.—Ediciones de lujo con caracteres elzevirianos y en papel de hilo.—Se ha publicado el *Libro de la Montería* del rey D. Alfonso XI, con un discurso y notas del Excelentísimo Sr. D. José Gutierrez de la Vega. Consta de dos gruesos tomos en 8.º, que han valido, por suscripción, á 6 pesetas cada uno en Madrid, y á 7 pesetas en provincias.—El volumen III de la *Biblioteca Venatoria* está publicado también y contiene el solo dos obras, el *Libro de la Caza* del príncipe D. Juan Manuel, y el *Libro de la Caza de las Aves* de Pero Lopez de Ayala, con un discurso y notas del Sr. Gutierrez de la Vega. Ha costado por suscripción 6 pesetas en Madrid y 7 pesetas en provincias.—Se hacen los pedidos dirigiéndose á la Administración, y mandando letra de cambio por el valor de la suscripción.—Redacción y Administración de la *Biblioteca Venatoria* y de LA ILUSTRACION VENATORIA, calle de Espoz y Mina, núm. 3, Madrid.

**INVESTIGACIONES SOBRE LA MONTERÍA** y demás ejercicios del cazador, por D. Miguel Lafuente Alcántara, reimpresas con una introducción por el Excmo. Sr. D. José Gutierrez de la Vega.—Un vo-

lumen en 8.º, edición elzeviriana en papel de hilo.—Tirada de sesenta ejemplares numerados que no se ha puesto á la venta.

**BIBLIOGRAFÍA VENATORIA ESPAÑOLA**, por el Excelentísimo Sr. D. José Gutierrez de la Vega.—Un volumen en 8.º, edición elzeviriana en papel de hilo.—Tirada de veinticinco ejemplares numerados, en gran papel con grandes márgenes, que no se ha puesto á la venta.

**TROMPAS DE CAZA** de Raoux. Millereau, 66, rue d'Angoulême, Pavillon de l'Horloge, París.—(20-14)

**LA ILUSTRACION VENATORIA.**—Este periódico se publica en Madrid, los días 10, 20 y 30 de cada mes, desde 1.º de Enero de 1878, en 24 columnas de gran folio cada número, de bella edición y con magníficos grabados de caza y pesca por los primeros artistas de Europa.

Forma cada año un elegante volumen, con índice y portada para su encuadernación.

La suscripción cuesta, tanto en Madrid como en provincias, 6 pesetas el trimestre, 12 el semestre y 24 el año.

Pero se obtiene una considerable rebaja, si se pide la suscripción por todo el año actual, haciendo el pedido é incluyendo una letra de comercio ó libranza del Giro Mútuo por valor de 80 reales, en carta dirigida á la Administración de LA ILUSTRACION VENATORIA, calle de Espoz y Mina, número 3, en Madrid.

La suscripción para Ultramar y el Extranjero cuesta 120 reales al año; pero anticipando el importe del mismo modo sólo costará 100 reales.

Está agotada la colección del periódico del primer año, ó sea de 1878; pero se sustituye con el *Album* que se anuncia en seguida, por estar hecho con los mismos grabados que contenía la colección del citado año primero.

De la colección del año 1879 quedan algunos ejemplares, que se pueden adquirir con aquella misma rebaja, librando 80 reales, con tal de que se haga el pedido directamente, como queda dicho.

**ALBUM DE LA ILUSTRACION VENATORIA.**—Este precioso ALBUM es un hermoso volumen en folio, del mismo tamaño que LA ILUSTRACION VENATORIA, conteniendo más de cien magníficos grabados de escenas de caza y pesca, que, elegantemente encuadernado, constituirá el más bello adorno del gabinete de un aficionado á estos deleites, y podrá separarse en láminas para decorar una habitación.

Como que el ALBUM se compone de los grabados publicados en el primer año de LA ILUSTRACION VENATORIA, podrá suplir á la colección del periódico del mismo año para los nuevos suscriptores que no pueden adquirirla, por haberse agotado completamente, y áun será muy agradable para los antiguos que quieran poseer tan bella colección de láminas tiradas aparte con notable esmero.

El ALBUM DE LA ILUSTRACION VENATORIA se enviará inmediatamente, encuadernado en rústica, franco de porte por el correo, á todos los señores de provincias que lo pidan, librando 10 pesetas á esta Administración (calle de Espoz y Mina, núm. 3, Madrid). A los de Madrid que lo deseen se les llevará á sus casas por el mismo precio.

Hay también ejemplares del ALBUM preciosamente encuadernados, que no pueden enviarse por el correo, pero que se expenden en la Administración en Madrid, con 10 reales de aumento, es decir, á 50 reales.

**ALMANAQUE DE CAZADORES PARA 1880.**—Contiene indicaciones sobre las varias especies de animales que pueden cazarse cada mes, con la aplicación de lo que previene la ley de Caza en los diversos períodos del año.—Un folleto en 8.º, que se da gratis en la Administración de LA ILUSTRACION VENATORIA, y se envía también gratis por al correo á todo el que lo pida desde provincias.

**REVISTA UNIVERSAL ILUSTRADA.**—Periódico de Sport, Zootechnia, Agricultura, Historia Natural, Caza, Pesca, Higiene, Equitación, etc., dirigido por D. Francisco de A. Darder. Se publica tres veces al mes. Administración, Mendizábal, 20, Barcelona.

**BOLETIN DE LA ASOCIACION DE AFICIONADOS Á LA CAZA.**—Periódico de Caza y Pesca, órgano oficial de la Asociación de Aficionados á la Caza y Pesca de Cataluña, dirigido por D. Joaquín Badía y Andreu. Se publica dos veces al mes en tiempo de Veda, y una fuera de ella. Administración, Archs, 7, Barcelona.

**EL SEMANAL.**—Revista de Caza y Pesca, periódico oficial de la Sociedad de Cazadores y Pescadores de Navarra, dirigido por D. Agustín Lopez Blanchar. Se publica todos los jueves. Administración, San Nicolás, 15, Pamplona.

**REVISTA VENATORIA.**—Periódico de la Sociedad de Cazadores y Pescadores de Huesca, dirigido por los Sres. D. Antonio Gasós y Don Ruperto Ramos. Se publica los días 5 y 20 de cada mes. Administración, Plaza de Zaragoza, Huesca.

**LA CAZA.**—Periódico oficial del Casino de Cazadores de Valencia, dirigido por D. Rafael Chocomeli. Se publica dos veces al mes en tiempo de Veda y una fuera de ella. Administración, Palau, 14, Valencia.

**REVISTA ECUESTRE.**—De Equitación, Cría caballar, Veterinaria y de todas las artes y oficios dependientes de estos ramos, dirigida por D. José Hidalgo y Terron. Se publica tres veces al mes. Administración, calle de la Flor Alta, 3, Madrid.

**EL CAZADOR.**—Revista de caza, pesca y pajarería, dirigida por don Hermenegildo Estevez. Se publica cuatro veces al mes. Administración, calle del Ave María, 6, Madrid.

**BOLETIN DE CAZA Y PESCA.**—Órgano de la Asociación Centro Venatorio Ampurdanés, dirigido por D. Enrique Serra y Causa. Se publica los días 15 y último de mes. Administración, calle Subida al Castillo, 31, Figueras.

Madrid, 1880.—Imprenta, Estereotipia y Galvanoplastia de Aribau y C.ª (sucesores de Rivadeneyra), IMPRESORES DE CÁMARA DE S. M. Calle del Duque de Osuna, n.º 3.